
¡Feliz Navidad, unidos en Jesús!



¡Feliz Navidad!

No la de las grandes luces de neón de las calles y los grandes almacenes, que ciegan y aturden los sentidos. Sí la de la pequeña vela encendida en medio de aquel pesebre, que nos revive que Dios está de verdad en medio de nuestras noches.

¡Feliz Navidad!

Pero no la de los grandes regalos, excesivos y desmesurados, sino en los pequeños detalles de cada día, y en el regalo de entregarse de forma generosa, regalando mi tiempo y mi vida.

¡Feliz Navidad!

No la de la pompa, los anuncios en la televisión y en los gigantes carteles, sino la del anuncio del Ángel a aquellos pastores que les produjo una alegría interna y verdadera, como para dejar lo que estaban haciendo y ponerse en camino buscando aquel niño que había nacido

¡Feliz Navidad!

No la de los poderosos, seguros de sí mismos, que sustentan su trono a base de dinero, violencia y mentiras, sino la de aquellos magos de oriente que se fiaron de la luz de una estrella y pusieron su confianza en Dios, y no tanto en su propia sabiduría

¡Feliz Navidad!

No la de las comidas y cenas llenas de todo y vacías de lo importante, no la de la ostentación y el lujo, sino la de compartir lo que se tiene, y llenar la mesa de abrazos y escucha, de perdón y agradecimiento.

¡Feliz Navidad!

Para todos los hombres y mujeres que buscan a Jesús en este tiempo y durante todos los días de su existencia.

Para todas las comunidades Fe y Luz de todo el mundo, que celebren unas Navidades de verdad, con los ojos, las manos y el corazón bien abiertos. Dios nos quiere tanto que se hizo historia un día, como nosotros, ¿puede haber mayor dicha?

¡Feliz Navidad!, Unidos en Jesús

Raúl Izquierdo Garcia
Coordinateur international

Carta de Navidad

Y ahora, Señor, ¿qué esperaré?
Mi esperanza está en ti. (Ps 39,7)

Los tiempos que vivimos están marcados por profundas **expectativas** :

- ◆ en lugares afectados por conflictos y guerras, anhelamos la paz,
- ◆ donde aún reinan la pobreza y la miseria, esperamos pan y dignidad,
- ◆ frente a la exclusión y la violencia, esperamos solidaridad y perdón.

Tú, Señor, eres nuestra esperanza, pues sólo tú puedes cambiar nuestros corazones y el curso de la historia.

En este tiempo que tenemos ante nosotros, haz de cada uno de nosotros peregrinos de esperanza, capaces de abrigar nuestras esperanzas.

Que el próximo Jubileo sea para nosotros y nuestras comunidades de Fe y Luz una oportunidad de convertirnos en un signo de esperanza y reconciliación en nuestro mundo actual.

Permítenos, apoyándonos en tu Palabra que ilumina y da paz, reconocer tu presencia entre los humildes y los pobres.

Ayúdanos a derribar los muros de la división para que podamos acogerte allí donde, aún hoy, te manifiestas en el mundo.

Que el Señor renueve nuestra esperanza y nos dé su paz.

Feliz Navidad a todos.

Don Marco Bove,
Consiliario internacional

